En Felipe Ruan Soto, Fernando Guerrero Martínez, Eréndira J. Cano Contreras, Ulises Contreras Cortés. y UNICACH, *Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio*. Naucalpan de Juárez, Estado de México. (México): MM&R digital S. A. de C. V..

Linajes tseltales como institución cultural y patrimonio biocultural.

Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez y Teresa de Jesús Vázquez Figueroa, Isabelle Sophia Pincemin Deliberos.

Cita:

Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez y Teresa de Jesús Vázquez Figueroa, Isabelle Sophia Pincemin Deliberos (2022). *Linajes tseltales como institución cultural y patrimonio biocultural. En Felipe Ruan Soto, Fernando Guerrero Martínez, Eréndira J. Cano Contreras, Ulises Contreras Cortés. y UNICACH Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio. Naucalpan de Juárez, Estado de México. (México): MM&R digital S. A. de C. V..*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/58

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pSak/WQu

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Bioculturalidad de Chiapas:

diversidad y patrimonio

Coordinadores

Felipe Ruan Soto • Fernando Guerrero Martínez

Eréndira J. Cano Contreras • Ulises Contreras Cortés

Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio

Coordinadores
Felipe Ruan Soto
Fernando Guerrero Martínez
Eréndira J. Cano Contreras
Ulises Contreras Cortés

UNICACH
POR LA CULTURA DE MI RAZA

Colección Jaguar

UNICACH

El jaguar es una de las especies más representativas de la fauna chiapaneca y el símbolo por antonomasia de la biodiversidad en nuestro estado. Bajo su nombre están contenidos todos los títulos pertenecientes al ámbito de las ciencias naturales producidos en la universidad.

Primera edición, 2022
D. R. ©2022. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN: 978-607-543-156-7

Diseño de la colección: Manuel Kunjamá
Diseño de portada: Manuel Kunjamá

Los capítulos de esta obra fueron sometidos a un proceso de evaluación externa por pares de acuerdo con la normatividad del Comité editorial del Instituto de Ciencias Biológicas y de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Esta obra contó con el apoyo del Instituto de Ciencias Biológicas de la UNICACH y de la Red Temática sobre el Patrimonio Biocultural. La información y el estilo de redacción de los capítulos son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores o de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra para cuestiones de divulgación o didácticas, siempre y cuando no tenga fines de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito se requiere el permiso de los editores.

Impreso y hecho en México/ Printed and made in Mexico

Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio

Coordinadores
Felipe Ruan Soto
Fernando Guerrero Martínez
Eréndira J. Cano Contreras
Ulises Contreras Cortés

Colección Jaguar
UNICACH

UNICACH
INSTITUTO DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

40 ANIVERSARIO
UNICACH · BIOLOGÍA · 1982 - 2022

RED TEMÁTICA
SOBRE EL PATRIMONIO BIOCULTURAL

Índice

Presentación 11

Prólogo..... 13
Felipe Ruan Soto
Fernando Guerrero Martínez
Leonardo Ernesto Ulises Contreras Cortés
Eréndira J. Cano Contreras

I
Etnobiología tseltal: esbozos de una etnoclasificación del lum k'inal en Oxchuc, Chiapas 21
José Alfonso López Gómez
Dulce Osorio López
Ramón Mariaca Méndez

II
Etnobiología del pueblo mam del volcán Tacaná 51
Christiane Junghans
José Alfonso López Gómez
Cristian Nayeli Mejía Roblero
José Alejandro Meza Palmeros
Dulce Osorio López
Benigno Gómez
Tlok' kyosqilal x'jalil

III
Etnobiología de los zoques de Chiapas 91
Óscar Farrera Sarmiento
Eliseo Linares Villanueva
Gillian E. Newell
Carolina Orantes García
Rubén Antonio Moreno Moreno

IV
Etnobiología de los Chiapanecas: desde la lengua muerta hasta la cultura viva.....125
Blanca Nidia Vicente Rivera
Luis Humberto Vicente Rivera
Cicerón Aguilar Acevedo
José Romeo Interiano Ruiz

V
Sobre los tsotsiles de Venustiano Carranza y Totolapa y su relación con las plantas. Revisión y apuntes para investigaciones futuras..... 151
Fausto Bolom Ton

VI
Arqueobotánica y áreas de actividad en las cuevas El Tapesco del Diablo y El Lazo en El Cañón del Río La Venta, Chiapas 179
Eliseo Linares Villanueva
Luis Zúñiga Santiago
Óscar Farrera Sarmiento

VII
La cosmovisión transformada, su impacto 221
en las etnomedicinas de los Altos de Chiapas 221
Jaime Tomás Page Pliego

VIII
Linajes tseltales como institución cultural
y patrimonio biocultural 245
Miguel Sánchez Álvarez,
Miguel Ángel Sánchez Gómez,
Teresa de Jesús Vázquez Figueroa
Isabelle Sophia Pincemin Deliberos

IX
Contribución de las milpas con árboles, cacaotales,
cafetales y huertos familiares en la alimentación 275
Lorena Soto-Pinto
Sandra Escobar Colmenares
Angelita López-Cruz
Marina Benítez Kanter

X
Presencia histórica del cacao en Chiapas 299
Herbert Adolfo Castellanos Ramírez

XI
Apropiación vs propiedad del patrimonio vegetal en territorios
cafetaleros de la Sierra Madre de Chiapas 385
Adriana Alicia Quiroga Carapia

XII
Etnobiología de bebidas fermentadas tradicionales en Chiapas..... 405
Alma Gabriela Verdugo Valdez
Carolina Orantes García
María Silvia Sánchez Cortés

XIII
Importancia cultural de los primates *Ateles geoffroyi* y *Alouatta pigra* en comunidades mayas y mestizas en la Selva Lacandona, Chiapas, México 419
Yasminda García del Valle

Reseña de autores 441

Presentación

Chiapas, por su ubicación geográfica, posee una amplia variedad de climas y microclimas gracias a lo cual encontramos varios tipos de ecosistemas en donde se albergan numerosas especies de flora y fauna. El estado posee aproximadamente 11, 223 especies en su territorio: 4, 026 son plantas vasculares; 1, 646 corresponden a especies de vertebrados, entre ellas, 410 peces, 109 anfibios, 227 reptiles, 694 aves y 206 mamíferos. Gracias a esta riqueza natural Chiapas es reconocido por su gran diversidad biológica.

Muchas poblaciones humanas han usado la riqueza natural para la subsistencia y, con el conocimiento que han adquirido a través de las generaciones, hoy la dependencia entre la riqueza natural y el conocimiento cultural es una relación indisoluble. En el estado habitan comunidades indígenas, choles, tojolabales, tseltales, tsotsiles, zoques, quiches, mames, lacandones, entre otros, haciendo de Chiapas un estado con una gran riqueza biocultural.

La presencia de diferentes formas de vida y pueblos mestizos y originarios en el estado, nos brindan muchas posibilidades para documentar, entender y difundir otras formas de ser, de pensar y de vivir en relación con los recursos naturales, es decir, los ambientes que hoy encontramos en Chiapas en gran medida son gracias al uso y aprovechamiento que han hecho las comunidades para vivir y conservar.

La Bioculturalidad nos remite al conocimiento, al uso y a la convivencia entre la naturaleza y el conjunto de conocimientos, tradiciones, hábitos y alimentos de las comunidades. De esta forma, a través de *Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio*, los editores y autores de los diferentes capítulos contribuyen a la difusión del conocimiento etno-

biológico y biocultural de los tseltales, mames, zoques, chiapanecas, tsotsiles y mestizos, sobre la flora y la fauna nativa, el café, el cacao, las bebidas fermentadas y el paso de estos pueblos originarios a través de sus territorios, lenguas y linajes.

Desde el Instituto de Ciencias biológicas y en el marco del 40 aniversario de su Licenciatura en Biología, reconocemos y valoramos el trabajo de todos los que participaron para llevar a cabo esta importante obra.

Este libro nos demuestra la importancia de reconocer y difundir el conocimiento de nuestros pueblos, porque la conservación de los recursos naturales solo puede realizarse con la inclusión y participación de todos.

Ricardo Hernández Sánchez
Director del Instituto de Ciencias Biológicas
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Prólogo

Felipe Ruan Soto
Fernando Guerrero Martínez
Leonardo Ernesto Ulises Contreras Cortés
Eréndira J. Cano Contreras

El ser humano, desde su aparición como especie biológica sobre este planeta, al igual que el resto de las especies, necesita estar adaptado al medio en el que vive; satisfacer necesidades básicas como la alimentación, curación, abrigo, por mencionar algunas, que le permitan su supervivencia y permanencia, como individuo y como especie. Sin embargo, a diferencia de quizá el resto de los animales, los humanos desarrollamos cultura, y la hemos convertido en el medio más importante para relacionarnos con el ambiente y de la cual dependemos para sobrevivir y satisfacer dichas necesidades, es decir, es nuestro rasgo adaptativo característico (Rappaport, 1971).

En este sentido, las comunidades humanas en todo el mundo han desarrollado estrategias que favorezcan su supervivencia en los diferentes ecosistemas de los cuales forman parte (Albuquerque *et al.*, 2019), inclusive estas estrategias se entretejen con diversos factores ecológicos, económicos, políticos, religiosos, entre otros, constituyendo complejos sistemas bioculturales. De esta manera, el uso de ciertas especies, el manejo que se hace de otras, o incluso el aprovechamiento que se hace de procesos ecológicos, se consideran como innovaciones culturales que pueden resultar en grandes ventajas adaptativas para las comunidades humanas. Todas estas innovaciones se manifiestan a través de sistemas de nomenclatura y clasificación, de percepciones, memorias y

conocimientos ecológicos que ayudan a tomar decisiones que permiten la supervivencia y reproducción de los propios sistemas bioculturales (Albuquerque *et al.*, 2020).

En este proceso de larga duración, los cambios que generan las comunidades humanas en el ambiente, provocan cambios en los diferentes organismos de interés cultural, pero también de manera dialéctica, esto repercute en el rumbo de la evolución de los propios humanos (Albuquerque *et al.*, 2020). En esta línea, las condiciones que el medio presenta no siempre serán las mismas, vivimos en un entorno en constante cambio y que presenta frecuentemente nuevos retos y adversidades. En estos términos los sistemas bioculturales que anteriormente permitían la adaptación de las comunidades, en un momento pueden amenazar la supervivencia de los propios actores y degradar su ecosistema (Durand, 2002). Por ello, los sistemas deben de ser resilientes y permitir adecuaciones que posibiliten mantenerse funcionales y cumplir su objetivo primario (Ferreira Junior *et al.*, 2019). Para poder cubrir esta capacidad de resiliencia, las negociaciones y aspectos políticos sin duda juegan un papel importante.

Chiapas, en el sureste de México, puede considerársele un laboratorio viviente que permite la observación de muchos de estos procesos bioculturales tanto de manera sincrónica como diacrónica. En principio, el estado es el hábitat de una cantidad inusitada de especies registrándose cerca de 200 especies de mamíferos, 400 peces, casi 700 aves, más de 10, 000 especies de plantas vasculares y 49, 000 especies de hongos (CONABIO, 2103); además, en la región se desarrollan diferentes tipos de vegetación como selvas altas, selvas bajas, bosques mesófilos, bosques templados de pino y encino, manglares, humedales; todo esto en una combinación de diferentes altitudes, regímenes de precipitación, temperatura, viento y formaciones geológicas que hacen a Chiapas una de las regiones con mayor variedad ecosistémica y paisajística del planeta. Toda esta gama de escenarios ha permitido que a lo largo de la historia, grupos humanos con distintas tradiciones culturales hayan desarrollado complejos sistemas bioculturales construidos a partir de conocimientos al respecto de la biología, ecología, uso y manejo de diferentes elementos de la biodiversidad y en sus distintos niveles (gené-

tico, específico y ecosistémico), que les han permitido su supervivencia y reproducción cultural. Por ello, hablar de Chiapas inmediatamente invita a pensar en diversidad biocultural de grandes dimensiones.

Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio se presenta como un esfuerzo para documentar una serie de ejemplos de cómo diferentes grupos humanos habitantes de Chiapas, de diferentes filiaciones culturales y modos de vida, se relacionan y entienden los elementos de su entorno. Esta obra presenta una compilación de 13 capítulos desarrollados brillantemente por investigadores e investigadoras de siete universidades y centros de investigación nacionales y estatales como la Universidad de Ciencias y Ares de Chiapas, la Universidad Intercultural de Chiapas, El Colegio de la Frontera Sur, el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur de la Universidad Nacional Autónoma de México; instituciones gubernamentales como el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural de Chiapas; así como asociaciones de la sociedad civil como Nimalarí, A.C. y Kakaw Museo del Cacao. A lo largo de estos capítulos se presentan en principio compendios que reúnen diferentes aspectos de la etnobiología de distintos grupos originarios como los tseltales de Oxchuc, los mam del volcán Tacaná, los zoques, los chiapanecas y los tsotsiles de Carranza y Totolapa. Asimismo, se revisan aspectos acerca de bebidas tradicionales fermentadas, productos agrícolas que han tenido gran importancia cultural y económica en el estado como el cacao y el café, así como investigaciones sobre etnomedicina, arqueobotánica, parentesco y sobre especies carismáticas como el mono araña y el mono saraguato.

En el capítulo I. "Etnobiología tseltal: esbozos de una etnoclasificación del *lum k'inal* en Oxchuc, Chiapas", los autores José Alfonso López Gómez, Dulce Osorio López y Ramón Mariaca Méndez nos muestran cómo los tseltales de Oxchuc construyen y perciben el universo y los seres que lo habitan, reconociendo el *balumilal* (universo) y sus constituyentes como el *k'atinbak* (inframundo), el *k'inal* o *lum k'inal* (el territorio habitable) y el *ch'uulchan* (el cielo). Asimismo, explican los subniveles de clasificación tseltal que existen para diferenciar entre humanos, plantas y animales, basados en características como el hábito, tamaño, morfología, motricidad y color.

En el capítulo II. "Etnobiología del pueblo mam del volcán Tacaná", escrito por Christiane Junghans, José Alfonso López Gómez, Cristian Nayeli Mejía Roblero, José Alejandro Meza Palmeros, Dulce Osorio López, Benigno Gómez y Tlok' kyosqilal x'jalil, los autores se acercan, a través de la etnobiología al sistema de conocimientos indígenas mam para explorar si éste aún sigue vigente en las prácticas diarias, mediante un diálogo de saberes empleado desde una metodología horizontal con pobladores de comunidades del volcán Tacaná. Con esto, más allá de pensar en una documentación del patrimonio cultural mam, los autores proponen estimular el diálogo entre generaciones y preservando el molde de la oralidad primaria, elementos fundamentales de la configuración de la memoria colectiva.

En el capítulo III. "Etnobiología de los zoques de Chiapas", Óscar Farrera Sarmiento, Eliseo Linares Villanueva, Gillian E. Newell, Carolina Orantes García y Rubén Antonio Moreno Moreno presentan datos sobre los zoques prehispánicos de Chiapas, aspectos de territorio, patrones de asentamiento, simbolismo, así como una descripción y distribución actual de los zoques en Chiapas; considerando además aspectos de su historia, organización social y religiosa así como un análisis sobre algunos trabajos etnobiológicos realizados con este grupo originario.

En el capítulo IV. "Etnobiología de los Chiapanecas: De la lengua muerta, hasta la cultura viva", desarrollado por Blanca Nidia Vicente Rivera, Luis Humberto Vicente Rivera, Cicerón Aguilar Acevedo y José Romeo Interiano Ruiz, los autores dan cuenta de la cultura chiapaneca, su relación con el ambiente, así como algunos apuntes con respecto a sus vínculos con la biota relacionados con la agricultura, las principales fiestas y su cosmovisión.

En el capítulo V. "Sobre los tsotsiles de Venustiano Carranza y Totolapa y su relación con las plantas. Revisión y apuntes para investigaciones futuras", Fausto Bolom Ton nos presenta una revisión de trabajos previos y de notas obtenidas en campo, que ofrecen un esbozo del contexto ecológico, productivo y etnobotánico de estos tsotsiles, particularizando en la descripción del uso ceremonial de las plantas como sucede en el Arco Floral en Venustiano Carranza y el Niño Florero en Totolapa. De este modo, presenta un estado de la cuestión de

aspectos etnobotánicos, a modo de atisbo de la relación de los tsotsiles de tierras bajas con sus plantas.

En el capítulo. VI "Arqueobotánica y áreas de actividad en las cuevas El Tapesco del Diablo y El Lazo en El Cañón del Río La Venta, Chiapas", Eliseo Linares Villanueva, Luis Zúñiga Santiago y Óscar Farrera Sarmiento exponen una revisión arqueobotánica pormenorizada de dos cuevas pertenecientes a la región zoque de Chiapas, haciendo un inventario de los restos de plantas presentes en ambos lugares para determinar áreas de actividad humana contrastando esta visión con las propuestas de funcionalidad de esos lugares aportadas por investigaciones anteriores.

En el capítulo VII. "La cosmovisión transformada, su impacto en las etnomedicinas de los Altos de Chiapas", Jaime Tomás Page Pliego aborda las tendencias de transformación de la cosmovisión en adultos y jóvenes tsotsiles de Tzitim en San Gregorio, en Huixtán, en particular cómo ciertos elementos ideológicos dominantes determinan los cambios en esta y en las prácticas médicas, ello como muestra de tendencias equivalentes observadas en otros municipios como Villa de Las Rosas y Venustiano Carranza.

En el capítulo VIII. "Linajes tseltales como institución cultural y patrimonio biocultural", los autores Miguel Sánchez Álvarez, Miguel Ángel Sánchez Gómez, Teresa de Jesús Vázquez Figueroa e Isabelle Sophia Pincemin Deliberos, explican cómo la interacción de los tseltales con el territorio y la naturaleza, se expresa y se materializa a través de los *jol biililetik* o linajes, que a su vez le dan sentido y el *ser* de una identidad propia. Los linajes tseltales son instituciones culturales y forman parte del patrimonio biocultural porque ahí se expresan los elementos naturales y astronómicos: plantas, animales, hongos, minerales, astros y aspectos climatológicos y físicos.

En el capítulo IX. "Contribución de milpas con árboles, cacaotales, cafetales y huertos familiares en la alimentación", Lorena Soto Pinto, Sandra Escobar Colmenares, Angelita López Cruz y Marina Benítez Kanter exponen el fenómeno de la alimentación como un fenómeno bio-psico-social que es parte de códigos simbólicos comunes en una región, y que junto con los saberes y los acervos naturales, reprodu-

cen la cultura. Desarrollan la tesis de que los sistemas agroforestales de grupos domésticos campesinos son parte de estos acervos, sin embargo debido a la presión del mercado, los cambios globales, las políticas públicas y otros factores internos y externos a las comunidades, estos sistemas atraviesan por un proceso de simplificación que reduce la agrobiodiversidad y los saberes, disminuyendo el potencial de satisfacer las necesidades alimentarias. Así, analizan la contribución de cacaotales, cafetales, milpas con árboles y huertos familiares en la alimentación de grupos domésticos en comunidades campesinas de siete municipios chiapanecos.

En el capítulo X. "Presencia histórica del cacao en Chiapas", Herbert Adolfo Castellanos Ramírez aborda con una mirada fresca la historia del cacao desde sus orígenes naturales hace doce mil años, así como su relación con los pueblos antiguos de Mesoamérica con especial énfasis en la cultura maya. En el capítulo se aborda también la importancia que tenía este cultivo en el momento de la conquista hispana y su trascendencia hacia otros lugares del planeta. Asimismo, se describe la importancia del cultivo del cacao en el estado de Chiapas y su evolución a chocolates de clase mundial y bebidas relacionadas con los pueblos antiguos.

En el capítulo XI. "Apropiación vs propiedad del patrimonio vegetal en territorios cafetaleros de la Sierra Madre de Chiapas", Adriana Alicia Quiroga Carapia nos explica cómo la apropiación de variedades vegetales en territorios cafetaleros de Chiapas, habitados por pueblos originarios y comunidades con arraigo al territorio, dinamizados socioeconómicamente por empresas sociales, y ambientalmente vulnerables, son permeados por procesos de organización colectiva y defensa del territorio, que responden a solucionar y dar respuesta a diversas contingencias u oportunidades identificadas, en ocasiones provocados por las interacciones, el diálogo de saberes y las tensiones de diversa índole que emergen en el seno de las organizaciones cafetaleras. En este capítulo la autora describe el proceso de apropiación sobre las variedades de café con potencial de diferenciación por origen y calidad en taza y el marco internacional y nacional sobre los derechos de obtentor que contrapone los procesos de apropiación campesina de los recursos naturales.

En el capítulo XII. "Etnobiología de bebidas fermentadas tradicionales en Chiapas", las autoras Alma Gabriela Verdugo Valdez, Carolina Orantes García y María Silvia Sánchez Cortés, nos llevan de la mano por un recorrido donde se describen brevemente algunas de las bebidas que se preparan por la fermentación espontánea de recursos naturales y que son de uso tradicional por comunidades de diversos municipios del estado. Nos hablan acerca del famoso comiteco, derivado de agave y panela, y que tiene un gran potencial de comercialización, así como del pozol, atol agrio y taberna, sin dejar de mencionar el balché, bebida ceremonial de los lacandones la cual prácticamente ha desaparecido.

Por último, en el capítulo XIII. "Importancia cultural de los primates *Ateles geoffroyi* y *Alouatta pigra* en comunidades mayas y mestizas en la Selva Lacandona, Chiapas, México" su autora, Yasminda García del Valle, desarrolla el tema de la importancia cultural de dos especies de primates en comunidades de la Selva Lacandona con tradiciones culturales distintas como lo son Playón de la Gloria, Reforma Agraria y La Victoria (comunidades mestizas), así como en Nahá, Metzabok y Lacanjá Chansayab (comunidades lacandonas). En el capítulo expone el grado de importancia cultural que tienen estos primates, así como las categorías por las cuales son importantes. Para finalizar reflexiona acerca de la importancia de realizar estudios etnoprimatológicos ya que de ello podría depender la conservación de las poblaciones aun existentes.

Con esta compilación, pretendemos mostrar aspectos que consideramos relevantes de la Bioculturalidad de Chiapas. Desde la etnobiología, a través de diferentes herramientas metodológicas, se ha descrito y analizado el conocimiento etnobiológico local como una fuente de información acerca de cómo funciona la naturaleza, las características de sus elementos y cómo utilizarla de manera sustentable. Estos sin duda aportan nuevos puntos de vista en la solución de conflictos entre el uso y la conservación; sobre todo en el diseño de estrategias para un uso sustentable de los recursos (Huntignton, 2000). Consideramos que mediante la documentación y análisis de las distintas formas de entender y apropiarse de la naturaleza, podremos contribuir en la detonación de procesos relacionados con su reivindicación y sobre todo con la protección de nuestro patrimonio biocultural chiapaneco.

Finalmente, queremos agradecer a todas las personas e instituciones que mediante su trabajo y sus aportes hicieron posible esta obra. En principio agradecemos a los autores por su paciencia infinita en tiempos complicados como lo fueron el 2020 y el 2021, a los 26 revisores anónimos que colaboraron para fortalecer y mejorar sustancialmente los manuscritos asegurando una alta calidad académica. Por último, queremos agradecer a la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, al Instituto de Ciencias Biológicas y a la Red Temática sobre el de Patrimonio Biocultural del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo para la realización de esta publicación. Gracias totales.

Literatura citada

Albuquerque, U. P., D. Ludwig, I. Soares Feitosa, J. Moreno Brito de Moura, P. Muniz de Medeiros, P. H. Santos Gonçalves, R. Henriques da Silva, T. C. da Silva, T. Gonçalves-Souza y W. S. Ferreira Júnior. 2020. "Addressing Social-Ecological Systems across Temporal and Spatial Scales: a Conceptual Synthesis for Ethnobiology", *Human Ecology*, 48: 557-571.

Albuquerque, U. P., P. Muniz de Medeiros, W. S. Ferreira Júnior, T. Gonçalves-Souza, R. R. Vasconcelos da Silva y T. Gonçalves-Souza. 2019. "Social-Ecological Theory of Maximization: Basic Concepts and Two Initial Models", *Biological Theory*, 14: 73-85.

Comisión Nacional para el Uso de la Biodiversidad CONABIO. 2013. *Biodiversidad en Chiapas*. CONABIO, Gobierno del Estado de Chiapas. México D.F.

Durand, L. 2002. "La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas", *Nueva Antropología*, 18 (61):169-184.

Ferreira Júnior, W., U. P. Albuquerque y P. Muniz de Medeiros. 2019. *Evolutionary Ethnobiology*. John Wiley & Sons, Chichester.

Huntignton, H. 2000. "Using Traditional Ecological Knowledge in Science: Methods and Applications", *Ecological Applications*, 10 (5): 1270-1274.

Rappaport, R. A. 1971. "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en H. C. Shapiro, ed., *Hombre, cultura y sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

VIII

Linajes tseltales como institución cultural y patrimonio biocultural

Miguel Sánchez Álvarez,
Miguel Ángel Sánchez Gómez,
Teresa de Jesús Vázquez Figueroa
Isabelle Sophia Pincemin Deliberos

Resumen

Actualmente se reconoce al pueblo tseltal por su ubicación geográfica, pertenencia étnica y lingüística de origen maya, por su tamaño poblacional y por su distribución territorial en Chiapas; durante diferentes etapas históricas ha construido y reconfigurado sus elementos culturales y territoriales, lo que le ha caracterizado como un pueblo en constante cambio y adaptación hacia la vida nacional de México. La interacción de los tseltales con el territorio y la naturaleza, se expresa y se materializa en parte a través de los *jol biililetik* o linajes, que a su vez le dan sentido y el *Ser* de una identidad propia. Los linajes tseltales son instituciones culturales y forman parte del patrimonio biocultural porque ahí se expresan los elementos naturales y astronómicos: plantas, animales, hongos, minerales, astros y aspectos climatológicos y físicos. A pesar de su importancia entre los tseltales, en últimas fechas, estos linajes se ven afectados y están en una situación de alta degradación debido a la constante influencia de los modos de vida del sistema capitalista neoliberal y del modernismo.

Introducción

El presente capítulo forma parte de resultados de investigaciones y publicaciones más amplias que se han realizado desde 1990 hasta la fecha (Sánchez, 2019; Sánchez *et al*., 2018; Sánchez, 2018; Sánchez *et al*., 2016; Sánchez *et al*., 2013a; Sánchez *et al*., 2013b; Sánchez *et al*., 2013c; Sánchez, *et al*., 2013d; Sánchez, 2012; Sánchez, 2005; Sánchez, 2000; Sánchez, 1997), con el objetivo de explicar la situación en que se encuentran los pueblos originarios y campesinos mestizos de México y que el conocimiento, las cosmovisiones y las lenguas se difundan, se visibilicen y se valoren, con la esperanza de que en el futuro la sociedad en general se encamine hacia el diálogo intercultural e interepistémico.

Expuesto lo anterior, en esta ocasión se presenta el resultado de estudios realizados en los municipios tseltales de San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc y Tenejapa. El objetivo general es explicar la situación, importancia y los significados de los linajes tseltales como institución cultural y parte del patrimonio biocultural.

Para lograr el objetivo se procedió conforme a la metodología cualitativa y consistió en: *a)* consultas bibliográficas para información sobre ubicación y pertenencia étnico-lingüística así como antecedentes históricos de los tseltales, *b*) consulta, ordenamiento y análisis de datos del INEGI sobre la población tseltal en el estado de Chiapas, *c*) Trabajo de campo durante el cual se realizaron diversas encuestas y entrevistas dirigidas para la obtención de información sobre la situación, importancia y significado de los *jol biiletik* o apellidos-linajes tseltales en los municipios de San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc y Tenejapa, y *d*) se sistematizaron y se clasificaron los linajes mediante categorías lingüísticas en relación a los elementos naturales, su significado y la situación actual de su uso. Cabe aclarar que el dominio del idioma tseltal por uno de los autores fue de vital importancia para recabar los linajes, su interpretación, explicación y análisis acorde a los elementos simbólicos y cosmogónicos. La información sobre los linajes fue verificada y confirmada en los primeros seis meses del año 2020.

De esta manera, el lector encontrará información de ubicación, población, pertenencia étnica y lingüística, antecedentes históricos,

importancia de los linajes tseltales y la clasificación de los mismos conforme lo que representan, sus significados y su desplazamiento debido a la conversión o adopción de apellidos mestizos.

Ubicación de los tseltales

Históricamente, los tseltales se ubican en el centro y nororiente de Chiapas; limitan al este con tsotsiles, al noreste y noroeste con choles, y al sureste con tojolabales (figura 1); sin embargo, actualmente, debido a la alta movilidad migratoria de las poblaciones podemos encontrar asentamientos y poblaciones tseltales en diferentes comunidades y municipios de la entidad chiapaneca.

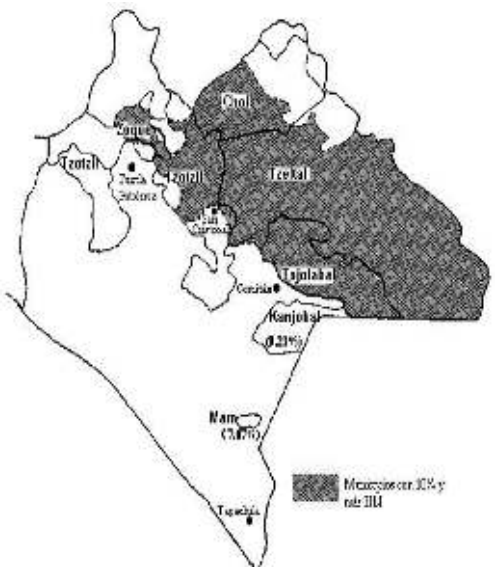

Figura 1. Distribución de las distintas lenguas originarias en Chiapas (1990). Fuente: Viqueira y Rus (1995: 30).

Además, por cuestiones laborales y comerciales, los tseltales emigran temporalmente hacia otras partes de la república mexicana, con mayor presencia en los estados de Quintana Roo, Veracruz, Oaxaca, Baja California, Tabasco, Campeche, Ciudad de México y Yucatán, y

en menor número en las otras entidades federativas, es decir, se pueden encontrar de 1, 2 o 3 individuos en otros estados (INEGI, 2010 y observación en campo).

Pertenencia étnica y lingüística

Jan de Vos (2001) señala que, en tiempos remotos, los mayas hablaban una misma lengua, eran pocos y vivían en las montañas de los Altos Cuchumatanes de Guatemala. Mientras que Kaufman (1974) menciona que la familia mayance fue correctamente identificada por el etnógrafo alemán Otto Stoll en 1884 y registró una treintena de lenguas diferentes entre los mayas, siendo así la familia lingüística (de la cual se desprende el tseltal), más diversificada y populosa de Mesoamérica. Actualmente, según el INALI (2009) el tseltal forma parte de las 68 agrupaciones lingüísticas y ocupa el tercer lugar en número de hablantes dentro de la república mexicana. En Chiapas es una de las 12 lenguas existentes y ocupa el primer lugar en cantidad de población hablante. Según información del INALI (2009), en el estado de Chiapas, la lengua tseltal presenta cuatro variantes dialectales:

1. *Bats'il k'op* (tseltal del occidente). Comprende los municipios de Acala, Aldama, Amatenango del Valle, Bochil, Chalchihuitán, Chanal, Chenalhó, Chiapa de Corzo, Chiapilla, Comitán de Domínguez, El Bosque, Huitihupán, Huixtán, Ixtapa, Jitotol, Larráinzar, Osomacinta, Oxchuc, Pantelhó, Pueblo Nuevo Solistahuacán, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, San Lucas, Simojovel, Soyaló, Tenejapa, Teopisca, Tuxtla Gutiérrez y Totolapa.
2. *Bats'il k'op* (tseltal del norte). Abarca los municipios de Catazajá, Chilón, La Libertad, Ocosingo, Palenque, Sabanilla, Salto de Agua, Sitalá, Tila, Tumbalá, Yajalón y Emiliano Zapata en el estado de Tabasco.
3. *Bats'il k'op* (tseltal del oriente). Se distribuye en los municipios de Altamirano, Benemérito de las Américas, La Independencia, Las Margaritas, Maravilla Tenejapa, Marqués de Comillas, Ocosingo, y en los municipios Balancan y Tenosique del estado de Tabasco.

4. *Bats'il k'op* (tseltal del sur). Se encuentra en los municipios de Ángel Albino Corzo, Chicomuselo, Cintalapa, Frontera Comalapa, La Concordia, Las Rosas, La Trinitaria, Montecristo de Guerrero, Socoltenango, Tzimol y Venustiano Carranza.

En esta misma línea, los pueblos originarios de Chiapas se autodenominan de diferentes maneras; en el caso tseltal se llaman *bats'il winik* que significa "hombres verdaderos" u "hombres originarios". Con la llegada de la conquista y la instauración de la iglesia católica, los pueblos se reconocieron como *yal snich'an* o hija/hijo del santo patrono o virgen; por ejemplo, los tseltales de Oxchuc, se autodenominan *yal snich'an jtatik Santo Tomás* (hija/hijo del padre santo Tomás) y los de Tenejapa, *yal snich'an jtatik* Alux (hija/hijo del padre San Alonso o Idelfonso). Según Rus y Wasserstrom (1979), a partir de 1940, se presentaron los movimientos religiosos del protestantismo con los que inician cambios profundos en la estructura organizativa de cada pueblo y el desplazamiento de la relación estrecha con los santos tutelares; como consecuencia, parte de la población ha adoptado otras maneras de reconocerse a través de la modernidad y la oficialización de identidades.

Población

De acuerdo a datos del INEGI (2015), en México se estimó una población total de 119, 938, 473 habitantes, de los cuales 25, 694, 928 (21.5%) se autoreconocían como pueblos originarios; sin embargo, sólo 7, 382, 785 (6.5%) de individuos hablaba alguna lengua originaria (INEGI, 2016a).

En Chiapas, conforme a los datos del INEGI (2016b), en 2015 se estimó una población total de 5, 217, 908 habitantes, de los cuales 1, 886, 104 se reconocieron como parte de los pueblos originarios y 1, 361, 249 como personas hablando una lengua originaria, mismo que representan el 27.8% de la población estatal y el 1.1% de la población nacional.

La encuesta intercensal INEGI (2015) no aporta datos desglosados de población por municipios, por eso utilizamos el censo poblacional INEGI (2010); para la descripción regional y municipal se utilizó la re-

gionalización económica de la entidad chiapaneca del Centro de Información Estadística y Geográfica del Estado (CEIEG, 2012).

El censo poblacional INEGI (2010), reportó una población estatal total de 4, 421, 922 habitantes, 461, 236 personas mayores de 3 años hablantes de tseltal en Chiapas que equivale al 9.9% de la estatal y el 0.44% de la nacional; mientras que 13, 062 más radican en otras entidades federativas, la suma de ambas arroja un total de 474, 298 personas, se coloca en primer lugar a nivel estatal y en tercer lugar a nivel nacional como población originaria y hablantes del idioma tseltal. La distribución de la población por regiones y municipios en el estado de Chiapas se presenta en los cuadros 1 y 2 en los que se identifican los municipios con más alto porcentaje de población tseltal.

Antecedentes históricos

Una de las características de los pueblos mesoamericanos incluyendo el tseltal son los mitos de creación transmitidos por generaciones a través de la oralidad, donde se narran las distintas etapas de creación del universo, de los seres vivos y los mitos fundacionales de los centros de poblaciones humanas. Entre estos resaltan la cosmogonía, la importancia del territorio, la relación humano-naturaleza y aspectos simbólicos.

Históricamente, los tseltales se encuentran ubicados en las montañas de los Altos y Oriente de Chiapas. Los antiguos pueblos tseltalanos dejaron la zona de los Altos Cuchumanes en Guatemala hacia 750 a.C. al desplazarse hacia la cuenca del Usumacinta y entre 500 y 750 d. C. a los Altos de Chiapas (Esponda, 1994: 57).

Según Viqueira (1997), para los siglos XVI hasta el XVII la Alcaldía Mayor de Chiapas y sus provincias, delimita al territorio Los Zendales en Palenque, Tila, Tumbalá, Petalcingo, Yajalón, Chilón, Sitalá, Bachajón, Guaquitepec, Sivacá, Ocosingo, Tenango, San Juan Cancuc, San Martín, Oxchuc, Tenejapa y Huixtán (figura 2).

Cuadro 1. Distribución de la población tseltal en Chiapas en 2010

Municipio	Población total	Población tseltal	Porcentaje
Región I. Metropolitana			
Berriozábal	43,269	95	0.21
Chiapa de Corzo	87,603	273	0.31
Tuxtla Gutiérrez	553,374	3,974	0.71
Suchiapa	21,045	17	0.08
Total regional	705,291	4,359	0.61
Región II. Valles Zoques			
Cintalapa	78,114	347	0.44
Jiquipilas	37,818	48	0.1
Ocozocoautla de Espinoza	82,059	72	0.08
Total regional	197,991	467	0.2
Región III. Mezcalapa (zoque)			
Copainalá	21,050	6	0.02
Chicoasén	5,018	2	0.03
San Fernando	33,060	54	0.16
Tecpatán	41,045	197	0.47
Total regional	100,173	259	0.25
Región IV. De los Llanos			
Acala	28,947	187	0.64
Chiapilla	5,405	2	0.03
Nicolás Ruiz	4,317	1	0.02
Socoltenango	17,125	510	2.97
Totolapa	6,375	9	0.14
V. Carranza	61,341	4,950	8.06
San Lucas	6,734	1	0.01
Total regional	130,244	5,660	4.34
Región V. Altos Tsotsil-Tseltal			
Amatenango del Valle	8,728	5,758	65.9
Chanal	10,817	9,623	88.9
Chenalhó	36,111	1,778	4.92
Huixtán	21,507	6,844	31.8
Oxchuc	43,350	38,669	89.2
Pantelhó	20,589	9,195	44.6
San Cristóbal de Las Casas	185,917	15,742	8.46
San Juan Cancuc	29,016	25,903	89.2
Tenejapa	40,268	36,186	89.8
Teopisca	37,607	2,274	6.04
Aldama, Chalchihuitán, Chamula, Larraínzar, Mitontic Santiago el Pinar y Zinacantán	90,339	51	0.5
Total regional	601,190	152,023	25.2
Región VI. La Frailesca			
Ángel Albino Corzo	26,628	117	0.43
La Concordia	44,082	1,018	2.30
Villa Corzo	74,477	487	0.65
Villaflores	98,618	339	0.34
Montecristo de Guerrero	6,900	9	0.13
Total regional	250,705	1,970	0.78

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Cuadro 1. Continuación.

Municipio	Población total	Población tseltal	Porcentaje	Municipio	Población total	Población tseltal	Porcentaje
Región VII. De los Bosques				Región IX. Itsmo Costa			
Bochil	30,642	26	0.08	Arriaga	40,042	3	0.007
El Bosque	18,559	6	0.03	Mapastepec	43,913	12	0.02
Huitihupán	22,536	8	0.03	Pijijiapan	50,079	188	0.3
Ixtapa	24,517	10	0.04	Tonalá	84,594	9	0.01
Jitotol	18,683	5	0.02	Total regional:	218,628	212	0.09
Pantepec	10,870	2	0.01	Región X. Soconusco			
Pueblo Nuevo Solistahuacán	31,075	9	0.02	Acacoyagua	15,814	4	0.02
Rayón	9,002	3	0.03	Acapetahua	27,580	5	0.01
Simojovel	40,297	6,322	15.6	Cacahoatán	43,811	3	0.006
Soyaló	9,740	3	0.03	Escuintla	30,068	16	0.05
Tapalapa	4,121	1	0.02	Huehuetán	33,444	2	0.005
Tapilula	12,170	5	0.04	Huixtla	51,359	7	0.01
Total regional:	232,212	6,400	2.75	Mazatán	26,573	1	0.003
Región VIII. Norte				Villa Comaltitlan	27,899	97	0.34
Amatán	21,275	1		Suchiate	35,056	1	0.002
Chapultenango	7,332	1		Tapachula	320,451	55	0.01
Ixtacomitán	10,176	3		Tuxtla Chico	37,737	2	0.005
Ixtapangajoya	5,478	1		Tuzantán	28,137	11	0.03
Juárez	19,851	1		Total regional:	677,929	204	0.03
Pichucalco	29,813	7		Región XI. Sierra Mariscal			
Reforma	40,711	3		Amatenango de la Frontera	29,547	3	0.01
Solosuchiapa	8,065	1		Bella Vista	19,281	3	0.01
Sunuapa	2,059	1		Chicomuselo	31,515	44	0.13
Total regional:	144,760	19		Frontera Comalapa	67,012	12	0.01
				Motozintla	69,119	6	0.008
				El Porvenir	12,145	1	0.005
				Total regional:	228,619	69	0.03

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Cuadro 1. Continuación.

Municipio	Población total	Población tseltal	Porcentaje	Municipio	Población total	Población tseltal	Porcentaje
Región XII. Selva Lacandona				Región XIV. Tulijá Tseltal-Chol			
Altamirano	29,865	8,893	29.7	Chilón	111,554	96,338	86.3
Ocosingo	198,877	121,652	61.1	Sabanilla	25,187	168	0.66
Total regional:	228,742	130,545	57.0	Salto de Agua	57,253	4,845	8.46
Región XIII. Maya				Sitalá	12,269	10,546	85.9
Catazajá	17,140	59	0.34	Tila	71,432	6,474	9.06
La Libertad	4,736	38	0.80	Tumbalá	31,723	1,020	3.21
Palenque	110,918	13,890	12.5	Yajalón	34,028	16,087	47.2
Benemérito de las Américas	17,282	2,024	11.7	Total regional:	343,446	135,478	39.4
Marqués de Comillas	9,856	1,778	18.0	Región XV Meseta Comiteca Tojolabal			
Total regional:	159,932	17,789	11.1	Comitán de Domínguez	141,013	1,931	1.36
				La Independencia	41,266	121	0.29
				Las Margaritas	111,484	1,334	1.19
				Las Rosas	25,530	1,091	4.27
				La Trinitaria	72,769	244	0.33
				Tzimol	14,009	42	0.29
				Maravilla Tenejapa	11,451	1,019	1.37
				Total regional:	417,522	5,782	

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Cuadro 2. Concentración regional y municipal de acuerdo a porcentaje poblacional tseltal.

Región socioeconómica		Total Poblacional Regional	Acumulado regional	% Regional/ Estatal	% Regional acumulado/ Estatal	Municipios con mayor concentración poblacional	Población municipal
						Oxchuc	38,669
V	Altos Tsotsil-Tseltal	152,023		33.0		Tenejapa	36,186
						San Juan Cancuc	25,903
			418,046		90.6	San Cristóbal de Las Casas	15,742
XIV	Tulijá Tseltal-Chol	135,478		29.3		Chilón	96,338
						Yajalón	16,087
XII	Selva Lacandona	130,545		28.3		Ocosingo	121,652
						Palenque	13,890
XIII	Maya	17,789		3.9		Benemérito de Las Américas	2,024
						Marqués de Comillas	1,778
VII	De Los Bosques	6,400		1.4		Simojovel	6,322
						Comitán de Domínguez	1,931
XV	Meseta Comiteca-Tojolabal	5,782	41,960	1.3	9.1	Las Margaritas	1,334
						Maravilla Tenejapa	1,019
						Las Rosas	1,091
IV	De los Llanos	5,660		1.2		Venustiano Carranza	4950
I	Metropolitana	4,359		0.9		Tuxtla Gutiérrez	3,974
VI	La Frailesca	1,970		0.4		La Concordia	1,018
II	Valles Zoques	467		0.1		Cintalapa	374
III	Mezcalapa	259		0.05		Tecpatán	197
IX	Itsmo Costa	212	1,230	0.04	0.3	Pijijiapan	188
X	Soconusco	204		0.04		Villa Comaltitlan	97
XI	Sierra Mariscal	69		0.01		Chicomuselo	44
VIII	Norte	19		0.004		Pichucalco	7
Población Estatal total			461,236				

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

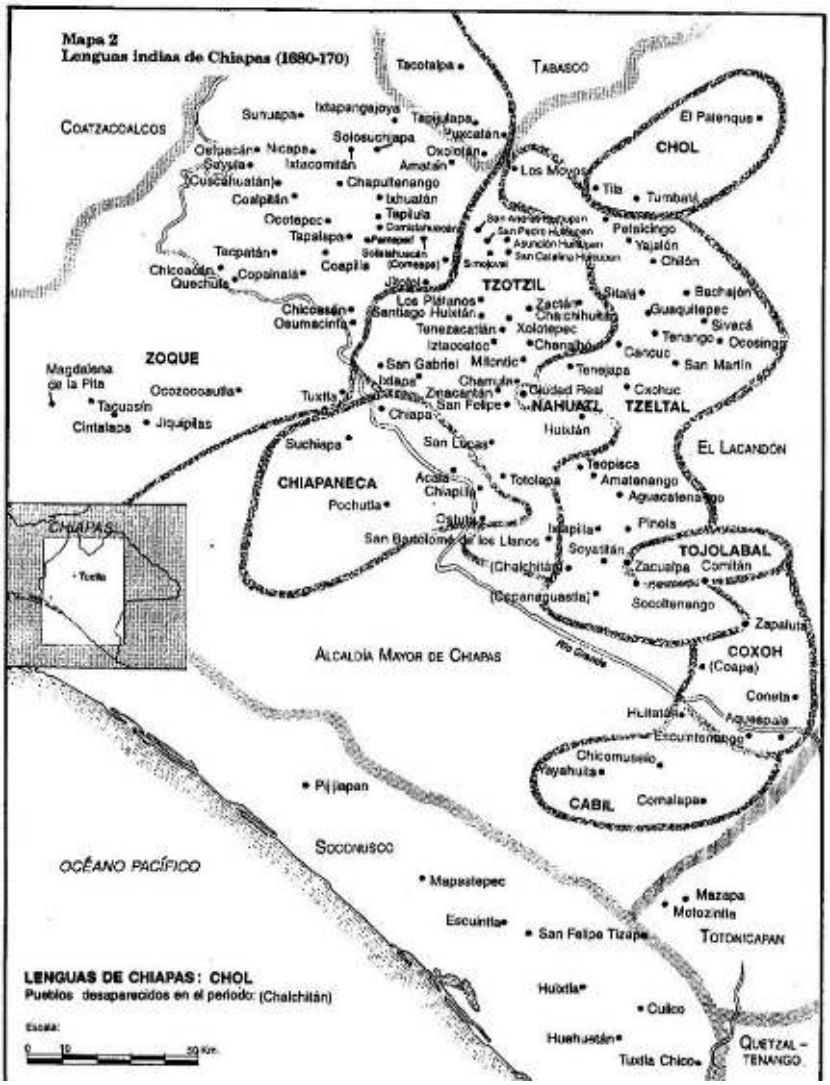

Figura 2. Lenguas de Chiapas. Fuente: Viqueira (1997: 18).

Con base en lo escrito por Viqueira (1997), sabemos que, en el periodo colonial, los pueblos tseltales fueron afectados en su configuración organizativa, territorial y cosmogónica. Asimismo, Favre (1971: 139), señala que las antiguas comunidades que controlaban redes de conglo-

merados rurales y que formaban con ellas especies de cacicazgos, cambiaron y su estructura social superior desapareció. Jan de Vos (2001) por su parte, señala que la población indígena se vio mermada por las epidemias y abusos que trajeron consigo los españoles; pero, a pesar de las represiones sufridas, los pueblos resistieron y sincretizaron su cosmovisión a las lógicas del cristianismo, de manera que si bien rendían culto a los santos y vírgenes de la iglesia católica, éstos íconos a su vez, tomaron connotaciones simbólicas de las filosofías prehispánicas.

Según Viqueira (1996), debido a la explotación en que se encontraban, en 1712 los tseltales de San Juan Cancuc resignificaron los elementos simbólicos de la iglesia católica, por lo que María de la Candelaria, una joven de 13 años de edad, junto a su padre, convocaron a 28 pueblos para que se sublevaran en contra de los españoles y proclamaron a la virgen del Rosario como emblema de lucha. El mismo autor (2019; 1997), añade que la rebelión de 1712 incluyó la participación de diversos pueblos de los territorios de Los Zendales, Las Coronas y Las Chinampas, entre los que destacan San Juan Cancuc, Chenalhó, Tenejapa, Tenango, Oxchuc, Guaquitepec, Sitalá, Yajalón, Petalcingo, Tumbalá, Tila, Bachajón, Sivacá y Huixtán.

Durante el periodo de sublevación, los rebeldes nombraron sus propios curas doctrineros y líderes para legitimar el movimiento rebelde. La rebelión duró pocos meses debido a la represión militar ejercida y apoyada por las autoridades de la Alcaldía Mayor de Guatemala y Guardianía de Tabasco. La rebelión de los tseltales dejó marcada una etapa histórica de lucha y resistencia de los pueblos originarios de Chiapas durante el periodo colonial. Según Viqueira (2015), a través de la historia oral encontramos diversas narraciones de la sublevación tseltal de San Juan Cancuc, como la participación y las hazañas de Juan López, también conocido como Juan García, al enfrentar los ataques de los españoles mediante los poderes de sus *labetik* o nahuales, poderes sobrenaturales heredados a través de su linaje patrilineal [*jol biilil ta tatil*], pues se decía que su padre era un espíritu que radica dentro de una cueva en Bachajon.

Con la conformación del estado nacional mexicano a principio del siglo XIX y la anexión de Chiapas a México en 1824 los tseltales continuaron en situación de peones acasillados en las haciendas de los te-

rratenientes y rancheros. En la primera década del siglo XX se presentó el movimiento revolucionario en el centro y norte del país que luchaba por el reparto agrario y por la liberación de los peones. En Chiapas, la revolución llegó tardíamente, además fue contrarrestada por movimientos de contrarrevolución promovidos por los terratenientes y hacendados, por lo que los tseltales continuaron subyugados. Para 1930, surgió el cardenismo a nivel nacional que pugnaba por el reparto agrario; en Chiapas esto se prolongó hasta 1960, con la disolución de las haciendas y liberación de los mozos; sin embargo, una gran parte de los tseltales aún se encontraban en situaciones de explotación.

Al finalizar la década de 1940 surgieron los proyectos integracionistas para asimilar a los pueblos originarios dentro de la nación mexicana y en 1948 se creó el Instituto Nacional Indigenista (INI) con injerencia en materia de educación, salud y aspectos agropecuarios, que dieron inicio a transformaciones socioculturales y de participación política en los pueblos; es el caso del surgimiento de los primeros promotores de salud y educación que procuraban la castellanización de los pueblos originarios y su integración en la vida nacional.

En 1974, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y con apoyo de la diócesis de la iglesia católica, se llevó a cabo el I Congreso Indígena en el que participaron tseltales, tsotsiles, choles y tojolabales, expusieron sus principales demandas en el acceso a la tierra, comercio, educación y salud (ver Santiago, 2016); a pesar de estos esfuerzos, la pobreza y la marginación en los pueblos tseltales continuó.

En 1994, ante la entrada en vigor del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (México, Canadá y Estado Unidos) y con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), una parte de los pueblos tseltales y tsotsiles se declararon en lucha armada contra el Estado Nacional Mexicano y reclamaba derechos a libre determinación, autonomía, justicia, tierra, educación, vivienda y salud. Estos movimientos obligaron a las autoridades a llevar a cabo diálogos de paz y posteriormente a los Acuerdos de San Andrés Larráinzar; sin embargo, a pesar de todos estos movimientos de luchas, los pueblos originarios en general y los tseltales en particular, continúan dentro de los procesos de integración a la vida moderna del estado nacional.

Procesos de cambio en los linajes tseltales frente a la modernidad

Durante las décadas de los años 1930 hasta 1970, el Estado mexicano se empeñó en implementar políticas públicas para integrar a los pueblos originarios a la vida nacional, al sistema capitalista y al modernismo; en diferentes momentos generó distintos programas integracionistas, de tal forma que México fuera un país sin indígenas, sin atrasos en el conocimiento, en lo tecnológico y en lo productivo, porque para la sociedad hegemónica en su momento y en la actualidad el problema son los pueblos originarios que no se integran al estilo de vida nacional y occidental, lo que significa, a sus ojos, atraso.

El Estado mexicano y las iglesias (católicas y protestantes) impulsaron diferentes programas y proyectos agrícolas, pecuarios y forestales de especies mejoradas. Para el caso de los Altos de Chiapas, la mayoría de ellos fracasaron al no adaptarse a factores climatológicos y falta de continuidad en la asistencia técnica. En educación fomentaron la lecto-escritura en español para castellanizar, con una escasa o nula enseñanza del idioma nativo.

Durante el perido desde 1950 hasta 1970, católicos y protestantes hicieron lo propio, por ejemplo la iglesia católica reinició actividades en los templos de cada municipio, recluto a jóvenes tseltales y tsotsiles para cristianizarlos y posteriormente, ellos mismos se encargaran de la evangelización[1] de sus propias comunidades. Promovieron la desaparición de los sistemas de cargos religiosos ya que representaban una vía y forma de explotación y discriminación política y económica, permitieron la construcción de ermitas comunitarias para la doctrina dominical. Por su parte la religión presbiteriana, impulsada por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), inició su proselitismo religioso en los Altos de Chiapas[2], es el caso de la comunidad de El Corralito, municipio de Oxchuc[3] donde se instaló la misión evangélica para la conversión de los jóvenes y desplazó la vieja forma organizativa y estructura religiosa

[1] Vea el caso del municipio de Huixtán, en Sánchez (1997).
[2] Para mayor información sobre el movimiento religioso promovido por ILV, vea Rus y Wasserstrom (1979).
[3] Vea Harman (1990).

tseltal regida por ancianos. Ambas iglesias impulsaron la escritura en lenguas originarias y la traducción de las biblias.

Las religiones católicas y protestantes impulsaron el cristianismo y atacaron diversos elementos culturales, entre ellos el sistema de curación tradicional con la prohibición del uso de temazcal, por ejemplo, por considerarlo inmoral, y, en los bautizos, desplazaron los nombres y apellidos o linajes originales por nombres y apellidos de origen cristiano (nombres de santos y vírgenes) o europeo (Observación de campo).

El colonialismo que inició en 1528 continuó en diferentes etapas históricas de Chiapas y de México, hasta alcanzar, en la actualidad, su máxima expresión ideológica en lo político, religioso, educativo, sistemas productivos, económicos, tecnológicos y comerciales, que oprime y desplaza los modos de vida, los sistemas de conocimientos y la cosmogonía de los pueblos originarios. Todo ello, aunado a la muerte y desaparición de los sabios ancianos y ancianas, al ser acusados de brujería y hechicería por practicar la medicina tradicional, por venerar a la madre Tierra o porque, en su cosmovisión, consideran la importancia de la dualidad entre el ser humano y la naturaleza,[4] es decir, una relación integral entre el ser físico y su *wayjel*[5], su *lab*[6], su *ch'ulel*[7] y su *jol biilil* o linaje de origen prehispánico tema que nos ocupa en este trabajo.

Importancia de los linajes como institución cultural y parte del patrimonio biocultural

Según Kottak (2011) los linajes son grupos de ascendencia en donde los miembros descienden de un mismo ancestro que representa el ápice o punta de la genealogía común; en los linajes, usan ascendencia demostrada, donde los miembros pueden recordar los nombres de sus antepasados, desde su ancestro apical hasta el presente. De igual forma

[4] Para más información al respecto, vea Sánchez (2012; 2000).

[5] *Wayjel*, puede explicarse como la capacidad de adquirir a través del sueño al compañero animal o fenómeno natural.

[6] *Lab,* es el compañero animal, fenómeno natural o nahual cuya manifestación o presencia indique acontecimientos catastróficos.

[7] C*h'ulel*, es el alma o consciencia de la persona que se integra en trece niveles.

concordamos con Pritchart (1977) al señalar que las relaciones de los miembros de un linaje se explican en términos genealógicos. Villa Rojas (1990) menciona que los tseltales de Oxchuc al asignarle nombre a sus hijos procuran que corresponda el nombre de algún miembro del mismo linaje ya desaparecido, y señala que el linaje vía paterna es de mucha importancia y se relaciona con la posesión, herencia y reparto de las tierras que se practica en un patrilinaje. Moguel y Parra (1996) argumentan que para el caso de los Altos de Chiapas, el linaje es un grupo de parientes que se reconocen por un antepasado común por línea paterna y que están arraigados a un territorio.

Becquelin-Monod y Breton (1979: 196) escriben que: "Cada patrilinaje participa dentro de un doble sistema patronímico cuyo principio es muy extendido en las comunidades indígenas de Chiapas", y siguen explicando que el patrilinaje "se define por un nombre tseltal (*jol sbihil*: "la cabeza del nombre"), utilizado solamente como término de referencia, cuando la discusión se inicia sobre el problema de tierras y por un nombre de origen español (apellido), que se conserva como el medio principal de identificación". Estos mismos autores argumentan que los linajes denominados de esta manera son de hecho, los propietarios de la tierra, roturada y trabajada por sus ancestros agnados, y donde teóricamente cada individuo masculino puede cultivar, establecer su descendencia y/o trasmitir la tierra en tanto que él es miembro de un grupo patronímico. Así, los linajes tseltales son formas de organización y estructuras familiares de origen prehispánico, muestran la pertenencia a un parentesco consanguíneo patrilineal, de tal forma que los miembros de cada linaje están sabedores de su tronco familiar y de su pertenencia territorial. Sin embargo, es necesario precisar que debido al proceso histórico por el cual han transitado los tseltales en situaciones de colonialismo y en reestructuraciones de sus formas organizativas socioculturales y territoriales, los linajes pasaron a ocupar un segundo plano de importancia en su uso y reconocimiento al adoptarse nombres y apellidos de origen europeo u extranjero.

En las actas de nacimiento, normalmente, no se registran los linajes, sino que fueron sustituidos por los nombres y apellidos europeos, pero, en casos esporádicos, éstos aparecen como primer apellido o tercero y

último apellido. Por tanto, en su gran mayoría, los linajes se mantienen en la memoria, en la oralidad y la cosmovisión entre las familias, sabedoras de que pertenecen a cierto linaje, incluso ya con apellidos de origen europeo. Esta situación, genera confusiones en el sentido de que si bien al parecer un linaje es lo mismo que el apellido, se puede percatar que los linajes de tipo patrilineal son de ascendencia maya y de origen prehispánico y son conocidos como *jolbi'il* (que también significa apellido). La diferencia es ese ápice o punta genealógica. Al referirse a la transmisión de la tierra, las celebraciones fúnebres y la producción agrícola, Villa Rojas (1990) registra los nombres y los primeros y segundos apellidos de origen maya-tseltal que seguramente pertenecen a los linajes entre otros. Por falta de espacio se exponen sólo unos ejemplos, como son: Mariano Santis Guaz [Wax], Mariano Gómez Cana [K'a'na], Andrés Santis Cojtón [Kojtom], Martín Gómez Nimail [Ni'mail], Manuel Chimbac [Chimbak] y otros.

Elección y transmisión de los linajes

En los linajes y en apellidos tseltales se establece una estrecha relación con la madre Tierra y sus elementos. Anteriormente las familias elegían y colocaban sus linajes conforme a su pertenencia patrilineal y el nombre se escogía conforme a lo que encontraban u observaban y soñaban de la naturaleza, como lo podemos ver en el siguiente testimonio:

> Cuando yo era pequeño, mis padres me comentaron que mis difuntos abuelitos contaban que nuestros antepasados al momento de elegir sus linajes (apellidos) era de acuerdo con lo que hayan soñado antes de que la mujer diera luz, por ejemplo, el apellido Wakax (Vaca) es porque el hombre o la mujer en sus sueños vio a ese animal, algunas otras parejas soñaban alguna parte del cuerpo humano, planta silvestre o, en su caso, revisaban el color de la placenta del recién nacido, de esa manera colocaban sus linajes (Entrevista personal, Jorge Gómez, 17 de julio de 2020).

En la actualidad los tseltales continúan con la tradición en la que los hombres son los únicos que transmiten el linaje a sus hijos e hijas, por eso la pareja o el matrimonio procura tener un bebé varón para dar continuidad al linaje que heredan de sus antepasados. La herencia de la tierra es patrilineal y se hace únicamente a través de los hombres casados. Las mujeres no heredan la tierra, pero sí el linaje al que pertenecen; la norma establecida entre los tseltales es que las mujeres no heredan las tierras en razón que al contraer matrimonio viven en la casa de su esposo, donde deberán ser aceptadas y resguardadas para garantizar el éxito de la familia. De esta manera podemos entender la función patrilineal desde las particularidades de los pueblos tseltales, no así explicados desde la visión occidental. Cabe aclarar que en la actualidad se presentan cambios en la estructura organizativa y normativa de los pueblos originarios, ya que en algunos municipios, las mujeres tienen derecho a heredar tierras, pero en otros municipios no se presenta la misma situación (Observación de campo).

Anteriormente, los tseltales prohibían el casamiento entre familias del mismo linaje: para ellos era vergonzoso, representaba pecado e inclusive pensaban que podían llegar a morir de alguna manera por castigo divino al infringir las normas establecidas. El reconocimiento, el respeto y los lazos entre cada linaje eran muy importantes por ser los medios en que se transmitían la herencia de las tierras y para garantizar el éxito de los nuevos matrimonios (observación de campo). Pese a la importancia del linaje, en la actualidad se presentan cambios en cuanto a las relaciones matrimoniales: hay casos de matrimonios jóvenes del mismo linaje que no dan importancia a los sabios consejos de sus antepasados, aunque la mayoría de las familias aún no permiten que los jóvenes se casen libremente dentro de un mismo linaje (Entrevista personal, Martín Velasco, 29 de enero de 2018).

Cambio y continuidad en los linajes

Como ya se expuso, en un primer momento con el colonialismo los *jol biiletik*, fueron ignorados, rechazados y prohibidos, siendo impuestos apellidos de origen cristiano y europeo. Actualmente siguen sien-

do desplazados y no se están asentando en el registro civil debido a factores ideológicos del modernismo y religiosos. A pesar de ello, los tseltales continúan con la tradición oral y familiar de identificarse con los linajes; para los jóvenes que se percatan de la pérdida de los elementos culturales y del patrimonio biocultural, es muy importante mantener el linaje porque es una herencia que les legaron sus antepasados, deben mantenerse y transmitirse entre las familias como parte de su identidad.

Jol biiletik, apellidos-linajes tseltales

A continuación, se exponen los *jol biiletik*-linajes que fueron registrados mediante observaciones y diversas entrevistas aplicadas a distintas personas en los municipios de San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc y Tenejapa. Al clasificar y analizar cada *jol biil* o linaje, nos percatamos de lo que representan, sus significados, su importancia y su situación; en particular, se pudo detectar que los nombres de estos linajes corresponden a elementos naturales y sobrenaturales que están íntimamente basados en la cosmogonía tseltal, es decir, en íntima relación con la madre Tierra y sus elementos, sobre todo con el padre Sol y con los instrumentos rituales, aspectos tecnológicos y procesos básicos fundamentales en la adquisición de la conciencia en la vida humana. Tal como se expone en el cuadro 3 de clasificación.

En síntesis, se lograron registrar 101 linajes tseltales de los municipios de San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc y Tenejapa, que aluden a diversos elementos naturales y astronómicos: 2 de alimentos, 3 anatomía, 5 madera, árbol y/o planta, 1 adjetivo calificativo de aspecto físico, 2 astros, 11 distintas aves, 4 de distinta naturaleza (Granizo, Sarna, Fiesta, Grasa y Hongo), 4 insectos, 4 instrumentos, 2 animales invertebrados, 19 distintos mamíferos, 1 alude la miel, 1 refiere al testículo y/o a la piedra, 2 de piedra, 5 plantas, 2 de serpiente, 3 se refieren a substancias, 1 parcela de milpa, 1 vegetación de renuevo, 4 corresponden a sustantivos, 7 verbos o acciones, 2 de vivienda y 15 significados desconocidos.

Cuadro 3. Clasificación de linajes (apellidos) tseltales acorde a la naturaleza.

Clasificación	*Bats'il jol biilil*	Significado	Municipio	Adaptación o conversión en apellidos mestizos	Totales
We'lil Alimento	*Pats'* *Sopa*	Tamal (de masa de maíz hervido) Sopa de Comer (¿?)	San Juan Cancuc Tenejapa, Oxchuc	Hernández Guzmán	2 (alimento)
Winkilel Anatomía	*Chimbak* *Ch'ux* *Wotan*	"Hueso que puntea" o "Hueso que Trastoca el Suelo" Nervio, Tendón Corazón	Chanal Tenejapa San Juan Cancuc	Gómez Girón Gómez	3 (anatomía)
Te' Madera	*Balte'*	Trozo, Madera Rolliza	Oxchuc	López	
Te' Árbol	*Te'*	Árbol, Madera	San Juan Cancuc	Vázquez	
Ste'el chi'pajetik/Sit te' Árbol (fruto)	*On*	Aguacate	Oxchuc	Méndez	5 (planta)
Sit te' Árbol (fruto, utensilio para beber)	*Tsima*	Jícara	Chanal	¿?	
Ch'in te' Árbol o planta	*Te'es*	Árbol, Arrayán (planta medicinal y condimento).	Chanal	Díaz	
Ta alel, *Biiltesel* Aspecto físico (Adjetivo calificativo)	*Tsa' Pat*	Espalda Defecada/Espalda Sucia.	Tenejapa	Méndez	1 (adjetivo)
K'aal/U Astro	*K'aal* Luna (Adopción del apellido Luna)	Sol Luna	San Juan Cancuc, Oxchuc Oxchuc	Sántiz Sántiz	2 (astros)
K'inal Climatológico	*Bot*	Granizo	Tenejapa	Girón	
Chamel Enfermedad	*Saran*	Sarna (enfermedad de la piel)	Chanal	Entzin	4 (varios)
K'in Festejo	*K'in*	Fiesta	San Juan Cancuc	Gómez	
Lu' Hongo	*Kontsal*	Hongo esponjoso (Nombre de una especie de hongo esponjoso).	Chanal	Gómez	

Cuadro 3. Continuación.

Clasificación	*Bats'il jol biilil*	Significado	Municipio	Adaptación o conversión en apellidos mestizos	Totales
Te'eltik mut Ave	*Chulin*	(Una especie de pájaro)	Tenejapa	¿?	11 (aves)
	Ch'ik	Una especie de ave	Oxchuc	López	
	Ichin	Garza	Oxchuc	¿?	
	Kekerech	Gallo (nombre al que se le refiere al gallo doméstico)	Chanal	López	
	Kores	Pájaro cuerporruín	Chanal	Gómez	
	K'uk'	Pájaro (Una especie de pájaro) Pavita de monte, trogón, Quetzal.	San Juan Cancuc	Vázquez	
	Sian	(Nombre de una especie de pájaro)	Tenejapa	¿Intzin?	
	Ti´	Pájaro (Una especie de pájaro)	San Juan Cancuc	Gómez	
	Tsa' Mut	Excremento de Pájaro	Tenejapa	¿?	
	Ts'it	Pájaro Carpintero (Una especie de pájaro carpintero)	Tenejapa	Guzmán	
	Yay	Pájaro Nocturno (Una especie de pájaro).	San Juan Cancuc	Pérez	
Ch'in chanetik Insecto	*Akino*	Panal (¿?)	Chanal	Velasco	4 (insectos)
	Akux	Panal (¿?)	Oxchuc, Chanal	Gómez	
	K'ulub	Chapulin (Una especie de langosta)	Tenejapa, Oxchuc, Chanal	Hernández, Gómez	
	Xil	Grillo (¿?)	Tenejapa	Velasco	
Abtejebal Instrumento/Medio de comunicación	*Kampan*	Campana	San Juan Cancuc	Velasco	4 (instrumentos)
	Kachu	Cuerno	Chanal	López	
	Setet	Rueda, Circular.	Tenejapa	López	
Instrumento musical	*Soten*	Sonajero (el que ejecuta el *sot*-músico).	Oxchuc, Chanal	Sántiz, Hernández	
Ch'in chanetik Invertebrado	*Puy*	Caracol de río, Caracol Shuti	Tenejapa	Guzmán	2 (invertebrados)
	Tsukum	Oruga, Chinahuate.	Chanal	Hernández	
Chab Miel	*Chabin*	Meloso, Melero.	Chanal	Gómez	1 (miel)
Ton, Winkilel Pedregal o parte del cuerpo humano	*Tonil*	Testículo, Pedregal	Tenejapa	Méndez	1 (testículo)

Cuadro 3. Continuación.

Clasificación	*Bats'il jol biilil*	Significado	Municipio	Adaptación o conversión en apellidos mestizos	Totales
Kojtkunel Chanbalametik Mamíferos	*Chij*	Venado	San Juan Cancuc	López	19 (mamíferos)
	Chitam	Cerdo	Oxchuc, Chanal	Sántiz, Velasco, López, Entzin	
	Chuch	Ardilla	Tenejapa	Girón	
	Jolba	Cabeza de Tuza	San Juan Cancuc, Tenejapa	Méndez, López	
	Jol chij	Cabeza de Venado	Oxchuc	Gómez	
	Jovil Ts'i'	Perro desorientado, Perro Furioso, Perro Bravo.	Tenejapa	López	
	Kavayu	Caballo	Tenejapa	Ramírez	
	Kojtom	Tejón	Tenejapa, Chanal	Ramírez, López	
	Moxan	Especie de felino, Tigrillo.	Chanal	Sántiz	
	O'lil-it	Media Nalga (Nombre de una especie de puerto de monte)	Chanal	Velasco	
	Sabin	Comadreja	Tenejapa	Girón	
	T'ul	Conejo	Oxchuc, Chanal	Méndez, Hernández	
	Tsa' Ba	Excremento de Tuza	Tenejapa	López	
	Tsa' Ts'i'	Excremento de Perro	Tenejapa	Pérez, López	
	Tsemen	Tapir	Oxchuc, Chanal	Méndez	
	Ts'ej	Especie de ratón	Tenejapa	¿?	
	Wajch'	Cervatillo	Chanal	Jiménez	
	Wakax	Ganado Vacuno, Toro o Vaca	Tenejapa, Tenejapa, Oxchuc, Chanal	Gómez	
	Wax	Zorro o Zorra.	San Juan Cancuc, Oxchuc	Sántiz	
Ton Piedra	*Ton*	Piedra	Tenejapa	Méndez	2 (piedra)
Nujkul Piel	*Nujkul*	Cuero, Piel	San Juan Cancuc, Tenejapa	Martínez, Meza	

Cuadro 3. Continuación.

Clasificación	*Bats'il jol biilil*	Significado	Municipio	Adaptación o conversión en apellidos mestizos	Totales
Ch'in te'eltik, *Wamal* Planta	*Chijk'*	Planta (Una especie de planta)	San Juan Cancuc	Guzmán	5 (plantas)
	Nich	Flor	Oxchuc	Gómez	
	Ni' mail	Punta de calabaza	Oxchuc	Gómez	
	Ts'ul	Verdura bledo, (Una especie de amaranto)	San Juan Cancuc	Domínguez, Méndez	
	Wenex	Verdura (Una especie de verdura)	San Juan Cancuc	Sántiz	
Kiletel Chan Serpiente	*Chan*	Serpiente	San Juan Cancuc, Oxchuc	¿?	2 (serpientes)
	Tonchan	Huevo de Serpiente	Oxchuc	¿?	
Ts'ubil, Ch'ail Sustancia	*Pom*	Incienso	Oxchuc, Chanal	Gómez, Rodríguez	3 (diversas sustancias)
	Ch'ail	Humo.	Chanal	Gómez	
Xepu Grasa	*Xepu*	Grasa (de ser vivo)	Chanal	Velasco	
Trabajadero	*K'albal*	Parcela de milpa	Chanal	Pérez	1 (parcela de milpa)
Vegetación	*Pul*	Retoño (Abundancia de renuevo vegetación).	Oxchuc	Sántiz	1 (vegetación de renuevo)
Ta k'opajel Sustantivo	*Lot*	Mentira.	San Juan Cancuc	Pérez	4 (sustantivos)
	P'ok, P'ot	¿? Chasquido o Tronido (de bala o al reventar las palomitas ¿?)	San Juan Cancuc	Gómez	
	Xampil	Caminante	Chanal	López, López, Hernández	
	Xbel	Caminante	San Juan Cancuc	Pérez	
Ta k'opajel Verbo	*K'ux*	Dolor	Oxchuc	Sántiz	7 (verbos o acciones)
	Lek'	Lamer	Oxchuc	Sántiz	
	Mejtsan	Acostado, Tendido	San Juan Cancuc	Hernández	
	Tujk'avil	Baleador, Tirador, Disparador	Tenejapa	¿?	
	Ts'it	Acto de limpiar con el dedo un recipiente con restos de alimentos y llevarlos a la boca.	Tenejapa	¿?	
	Ts'un	Siembra, El que se Siembra	Tenejapa	López	
	We'el	Comer.	San Juan Cancuc	Pérez	

Cuadro 3. Continuación.

Clasificación	Bats'il jol biilil	Significado	Municipio	Adaptación o conversión en apellidos mestizos	Totales
Na Vivienda	Ch'ixna	Casa Espina (¿?), Una Casa Alargada (¿?)	Oxchuc, Chanal	Méndez	2 (vivienda)
	K'ana	Casa Vieja	Oxchuc	Gómez	
	Alon	Mandamiento (¿?)	Oxchuc	Gómez	
	As	¿?	Tenejapa	Girón	
	Chamu'	¿?	Tenejapa	Girón	
	Chej	¿?	Chanal	Entzin	
	Kituk	¿?	Chanal	Sántiz	
	K'aspar	¿?	Chanal	Sántiz	
	K'olin	¿?	Tenejapa	Intzin	
Ma na'el bi sk'an ya yal Se desconoce	Lul	¿?	San Juan Cancuc	Sántiz	15 (desconocidos)
	Lluva	¿?	Oxchuc	Sántiz	
	Mena ¿?	¿?	Oxchuc	Gómez	
	Mulex	¿?	Chanal	Gómez	
	Pas	¿?	Chanal	López	
	Toval	¿?	Tenejapa	López	
	T'ib	¿?	Chanal	López	
	Yemuk	¿?	Chanal	Hernández	

Conclusiones

En esta investigación se logró registrar 101 linajes en los municipios tseltales de San Juan Cancuc, Chanal, Oxchuc y Tenejapa, que dan a conocer la importancia, significado y situación de los linajes. En la actualidad, parte de las familias tseltales están sabedores que aunque lleven apellidos de origen europeo o extranjero, por ejemplo, Gómez, Pérez, González, López u otros, aún mantienen en la memoria, en la tradición oral y en sus relaciones familiares de pertenecer a un linaje patrilineal que pueden ser los señalados en los cuadros expuestos, en cambio otras familias que están tan imbuidas en los procesos de modernización, mestizaje y cristianismo prefieren ignorarlo o tan solo saben que pertenece a un linaje sin tener un conocimiento claro al respecto. Sin embargo, los linajes y apellidos tseltales (de origen maya) son herencias de construcciones socioculturales históricas que se articulan con la cultura y cosmogonía de origen prehispánica, colonial y contemporánea; su importancia principal consiste en servir como medio y vía de cohesión y pertenencia familiar, social, étnica y territorial.

Además, son normas de transmisión para el derecho y aseguramiento a la herencia de la tierra; tienen una función relevante para la producción y reproducción de las manifestaciones culturales, materiales y simbólicas al considerar elementos de la naturaleza, aspectos propios del ser humano: sus procesos cognitivos y su desenvolvimiento en la vida cotidiana, representan la memoria histórica que nos permite visibilizar, valorar y transmitir la diversidad cultural y biológica.

Los linajes denominados o vistos como *jol biililetik* entre los tseltales, actualmente se encuentran golpeados debido a procesos de inclusión a los modos de vida moderna y procesos migratorios por cuestiones laborales y comerciales, por lo que la organización territorial y las relaciones matrimoniales han dejado de ser endogámicas no sólo en sentido comunitario, sino que ahora los jóvenes tienen mayor libertad para contraer matrimonio con otras personas fuera de su comunidad y municipio, inclusive hay casos de matrimonios de hombres y mujeres con mestizos (as) y extranjeros (as).

Literatura citada

Becquelin-Monod, A. y A. Breton. 1979. "El carnaval de Bachajón. Cultura y naturaleza: dinámica de un ritual tzeltal", *Estudios de Cultura Maya*, 12 (191-239).

CEIEG. 2012. *Regiones socioeconómicas*. Consultado el 16 de julio de 2020. Disponible en: http://ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/downloads/productosdgei/ CIGECH/CIGECH_REGIONES.pdf

De Vos, J. 2001. *Kibeltik nuestra raíz.* Editorial CLIO-CIESAS, Ciudad de México.

Esponda, V. 1994. *La organización social de los tzeltales* (Serie Nuestros Pueblos). Instituto Chiapaneco de Cultura, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Favre, H. 1971. *Cambio y continuidad entre los mayas de México. Contribución al estudio de la situación colonial en América Latina* (serie de Antropología Social, núm. 69). Instituto Nacional Indigenista, México D.F.

Harman, R. 1990. *Cambios médicos y sociales de una comunidad maya*. Instituto Nacional Indigenista, Educupes, México D.F.

INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas). 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas.* Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Gobierno de México, México D.F.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). 2016a. *Encuesta intercensal 2015, principales resultados.* Consultado el 20 de enero de 2018. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/ contenidos/ productos/ prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/eic_2015_ presentacion. pdf.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). 2016b. *Principales resultados de la encuesta intercensal 2015, Chiapas.* Consultado el 21 de enero de 2018. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/ prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/estados2015/702825079727.pdf

INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). 20105. *Encuesta intercensal 2015*. Consultado el 21 de enero de 2018. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/

INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática). 2010. *Censo de población y vivienda 2010. Conjunto de datos de población de 3 años y más.* Consultado el 11 de febrero de 2018. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/ Proyectos/bd/censos/cpv2010/P3Mas.asp?s=est&c=27781&proy=cpv10_p3mas

Kaufman, T. 1974. *Idiomas de Mesoamérica*. Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, Ciudad de Guatemala.

Kottak, C. P. 2011. *Antropología cultural*. University of Michigan, Editorial Mac Graw Gill, Ciudad de México.

Moguel, R. y M. Parra. 1996. "La integración de los campesinos indígenas", en De Grammont, C. Humberto y H. Gaona Tejera, coords., *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Editorial Plaza y Valdés, Ciudad de México, pp. 333-360.

Pritchard, E. E. 1977. *Los nuer*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Rus, J., y R. Wasserstrom. 1979. "Evangelización y control político: el Instituto Lingüístico del Verano (ILV) en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 25 (97): 141-159.

Sánchez, M. 2019. *Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad Intercultural de Chiapas, Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, San Cristóbal de Las Casas.

Sánchez, M. 2018. "Lekil pasbail o bioética del buen vivir", en Elizondo C., R. Mariaca y F. Bolom, Eds., *Etnobiología y patrimonio biocultural de Chiapas. Tomo II*. El colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, pp. 307-321.

Sánchez, M. 2012. *Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas*. Universidad Intercultural de Chiapas, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Guadalajara.

Sánchez, M. 2005. *Sistema y tecnología de producción agrícola en Huixtán, Chiapas*. Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, Tuxtla Gutiérrez.

Sánchez, M. 2000. *Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*. Consejo Estatal para las Culturas y Artes (CONECULTA), Tuxtla Gutiérrez.

Sánchez, M. 1997. *Jok'osik una comunidad tsotsil en transición*. Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, Tuxtla Gutiérrez.

Sánchez, M., Sánchez M. A, Vázquez, T. J. 2018. "Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas", en Mariaca, R., C. Elizondo y F. Ruan Soto, eds., *Etnobiología y patrimonio biocultural de Chiapas. Tomo I*. El colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas. pp. 15-37.

Sánchez M., Sánchez M. A., Sánchez P. E., López N. G. 2016. *Nuevo Huixtán. Historia y dinámica social*. Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, Tuxtla Gutiérrez.

Sánchez, M., Gómez S., Méndez F., López N., Álvaro N. 2013a. *Chajpäbilbä tsolty'añ tyi laktyáñ. Vocabulario de la lengua ch'ol*. Universidad Intercultural de Chiapas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, San Cristóbal de Las Casas.

Sánchez, M., Gómez M. de la F., Méndez C., Gómez M. G. 2013b. *Tsome sat k'umal tojol-ab'al. Vocabulario de la lengua tojol-ab'al*. Universidad Intercultural de Chiapas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, San Cristóbal de Las Casas.

Sánchez, M., Guzmán A., Velasco L., Martínez M. 2013c. *Sjunil nojptesel ta bats'il k'op tseltal. Manual de la lengua tseltal. Schanebal swakebal U. Cuarto semestre*. Universidad Intercultural de Chiapas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, San Cristóbal de Las Casas.

Sánchez, M., Velasco N., García M. 2013. *Ote'is tzya'manhwa'kuy. Vocabulario de la lengua zoque*. Universidad Intercultural de Chiapas, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, San Cristóbal de Las Casas.

Santiago, J. 2016. *El congreso indígena de 1974 buscando nuestras raíces*. Consultado el 3 de octubre de 2020. Disponible en: https://ojarasca.

jornada.com.mx/2016/05/13/ rogelio-cuellar-imagenes-de-un-congreso-historico-5011.html

Villa-Rojas, A. 1990. *Etnografía tzeltal de Chiapas, modalidades de una cosmovisión prehispánica.* Gobierno del Estado de Chiapas, Porrúa, México D.F.

Viqueira, J. P. 2019. *Cargos y poder en los pueblos de indios de la Alcaldía Mayor de Chiapas. 500 años de historia indígena: reflexiones y debates: Mesa 2-Las Sociedades Indígenas y Las Instituciones Hispanas (Video conferencia)*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=uPsRtYeLOQA

Viqueira, J. P. 2015. *Memorias históricas e identidades contrapuestas: el caso de la rebelión de 1712 en Chiapas* (*Conferencia REA/ABANNE*). Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Upicq89X75A&t=2187s

Viqueira, J. P. 1997. *Indios rebeldes e idólatras. Dos ensayos históricos sobre la rebelión india de Cancuc, Chiapas, acaecida en el año de 1712.* CIESAS, México D.F.

Viqueira, J. P. 1996. *María de la Candelaria. India natural de Cancuc.* Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Viqueira, J. P., Ruz M. H. (eds.) 1995. *Los rumbos de otra historia.* Instituto de Investigaciones Filológicas y Coordinación de Humanidades de la UNAM, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y Universidad de Guadalajara, México, D.F.

Rectoría

Mtro. Juan José Solórzano Marcial
Rector

Dra. Magnolia Solís López
Secretaría General

Mtro. Rafael de Jesús Araujo González
Secretario Académico

Lic. Victor Manuel Moreno Constantino
Abogado General

Lic. Enrique Pérez López
Director General de Extensión Universitaria

Mtro. Ricardo Hernández Sánchez
Director del Instituto de Ciencias Biológicas

Colección Jaguar

UNICACH

Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio

Se terminó de imprimir durante el mes de mayo de 2022 en MM&R digital S. A. de C. V., Teléfono: (55) 56-88-60-85, Naucalpan de Juarez, Estado de México, con un tiraje de 500 ejemplares. El diseño tipográfico estuvo a cargo de Salvador López Hernández, la corrección de Luciano Villarreal Rodas. El cuidado de la edición fue supervisada por la Oficina Editorial de la Unicach, durante el rectorado del Mtro. Juan José Solórzano Marcial.

Bioculturalidad de Chiapas: diversidad y patrimonio reúne trece investigaciones de primera importancia para entender una parte de los ricos entramados que se tejen entre distintas sociedades y culturas chiapanecas con el diverso entorno natural de este estado del sureste mexicano.

Los acercamientos a las variadas formas en las que se manifiestan las relaciones humano-naturaleza en este complejo y peculiar territorio, se dan de manera primordial, pero no única, a través de la etnobiología, disciplina enraizada tanto en las ciencias naturales como en las sociales y humanidades.

El estudio de la diversidad y el patrimonio biocultural de Chiapas encuentra en este volumen un camino que, lejos de vislumbrar un final, ofrece nuevas sendas de investigación, a la vez que enfatiza la relevancia de su valoración y mantenimiento en el contexto mexicano y más allá de él.

ISBN: 978-607-543-156-7
9 786075 431567